

Una nueva creación: Lección de la Semana 4

Punto Principal

Ser seguidor de Jesús no es cuestión de *cambiar* su vida, sino de vivir una vida *nueva*.

Sagrada Escritura para Memorizar

“El que vive en Cristo es una nueva creatura: lo antiguo ha desaparecido, un ser nuevo se ha hecho presente. Y todo esto procede de Dios”. – 2 Corintios 5, 17-18

Hacemos elecciones en nuestra vida que puedan cambiar la forma en que nos etiquetamos. Por ejemplo, una persona que deja de comer carne podría llamarse vegetariano. Una persona que aprueba el examen del colegio de abogados se llamaría abogado. Aunque estos títulos designen un cambio en el comportamiento, no necesariamente signifiquen un cambio de *identidad*. Las personas no son diferentes porque han cambiado sus hábitos alimenticios o por la carrera que han elegido.

Sin embargo, ser “católico” debe de implicar más que solo cambiar algunos aspectos del comportamiento. No se trata solamente de ser más amable con la gente que nos cae mal, o de poner más dinero en la canasta de ofrendas en la iglesia (o siquiera de ir más seguido a la iglesia). Todas esas son cosas *externas*. Y aunque el convertirse en discípulo comprometido de Cristo sí involucra un cambio de comportamiento, la verdadera transformación es la que ocurre adentro.

Una nueva creatura

San Pablo escribió, “El que vive en Cristo es una nueva creatura: lo antiguo ha desaparecido, un ser nuevo se ha hecho presente.” San Pablo escribe a partir de su propia experiencia. Durante los primeros años de su vida adulta, perseguía a los cristianos, incluso hasta la muerte. Tras una visión de Jesús, su vida fue transformada y se convirtió en uno de los más grandes evangelistas en la historia de la Iglesia.

En sus cartas, San Pablo escribe a menudo que este cambio no fue algo que él realizó, sino que lo hizo Dios:

“Porque ustedes han sido salvados por Su gracia, mediante la Fe. Esto no proviene de ustedes, sino que es un don de Dios; y no es el resultado de las obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2, 8-9).

Dios transforma las vidas. Quizás usted haya tenido una conversión como la de San Pablo, desde un extremo a otro. Sin embargo, la mayoría de las personas no tienen ese tipo de historia de conversión tan drámatica para narrar. Hay muchas personas que intentan vivir una vida buena antes de haberse encontrado con Cristo de forma más profunda. En ciertas formas, aquellas que eran “buenas” pueden encontrar mayores dificultades conceptualizando el ser una “creatura nueva”. “No soy tan malo”, quizás razonen, “¿entonces para qué cambiar todo?”

Más que un simple “arreglo”

Cuando era yo un adolescente, heredé el auto de mi abuelo, un Oldsmobile Cutless Supreme de 1976. Era una gran nave amarilla construida como un tanque. Me fascinaba ese coche, pero tenía un problema tras otro. Cada varios meses, allí estaba yo, de regreso al taller, pagando otra reparación. Finalmente, me dijo el mecánico, “Podemos seguir así unos meses, o incluso unos años más, pero francamente...en verdad lo que necesita es un coche nuevo.” Fue para mí una decisión muy difícil renunciar a mi coche – me hubiera sido más fácil si el coche hubiese dejado de funcionar por completo, ¡pero no me quedaba otra opción!

Esto ejemplifica el porqué aquellas personas que hayan tocado fondo a menudo estén más abiertas a que Dios les transforme la vida que aquellas que siguen engañándose con la creencia que solo necesitan “un pequeño arreglo”. Jesús no solo quiere arreglarnos; Él quiere hacer de nosotros “creaturas nuevas”. Desea no solamente restaurarnos a la vida que Él planeó para nosotros desde el principio, sino que también nos quiere elevar para vivir una vida que nunca nos hubiéramos imaginado nosotros solos.

¿Por qué? Porque Dios nos ama. Nos hizo por amor. Nos hizo para el amor. Nos hizo *para amar*. Quiere que experimentemos la plenitud del amor, tanto en esta vida como en la siguiente: “Y ahora, así habla el Señor, el que te creó, Jacob, el que te formó, Israel: No temas, porque yo te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú me perteneces” (Isaías 43,1).

Ser católico es ser discípulo

Hay muchos que consideran que ser católico es como tener cierta etnicidad o hacer cierta actividad. Jesús desea que sea mucho más que eso. Ser católico es ser discípulo de Jesucristo. Es tener una relación íntima con Aquél que nos creó. No se trata de mandar pintar la casa; es cambiar los cimientos. Esto no es algo que podemos ni esperar poder realizar por nuestros propios esfuerzos – es la obra del Espíritu Santo.

Preguntas para la reflexión

1. Como católico, ¿ha considerado ser un discípulo de Cristo como parte de nuestra Fe?

2. ¿Cómo se siente al oír que Jesús quiere que sea una “nueva creatura”?

Lectura Bíblica

Al que llegaría a ser conocido como San Pedro, el primer Papa, era un simple pescador de nombre Simón, proveniente del pueblo de Cafarnaúm... hasta que Jesús se subió al bordo de su lancha. Jesús lo invita a una vida más allá de su imaginación o su capacidad.

Lea Lucas 5, 1-11.

Preguntas para la reflexión

3. “Abandonándolo todo, lo siguieron”. ¿Qué tiene usted que “abandonar” para poder seguir más de cerca a Jesús?

4. Jesús le invitó a Simón a que se convirtiera en “pescador de hombres”. Tomó sus dones naturales (su ser pescador) y los transformó para un fin eterno. ¿Cuáles dones naturales tiene usted que Dios desea utilizar para edificar su Reino?

La Fe se vuelve Vida

Jesús le invitó a Simón, diciendo, “Navega mar adentro, y echen las redes”. Esta petición iba en contra de todo lo que Simón había sido capacitado a hacer como pescador. Si no podía pescar unos peces en aguas pocas profundas antes del amanecer, no había manera para que lo hiciera en aguas profundas en medio del día. Me impresiona tanto la fe de Simón que lo llevó a hacer lo que Jesús le había pedido. Si yo fuera, quizás hubiera dicho algo así como. “Jesús, me encanta todo lo que platicas de la religión, pero deja lo de la pesca a mí, ¿sale?”

Sucede comunmente que deseamos encasillar nuestra Fe como algo que hacemos de vez en cuando, como cuando vamos de retiro o quizás en Navidad o Semana Santa. ¿Introducimos a Jesús a nuestro lugar de trabajo, nuestra familia, nuestro pensamiento, o nuestros gastos? Este es el tipo de “cambio fundamental” al que nos invita Jesús. El catolicismo no puede ser un “complemento” agregado a nuestra vida ya tan ajetreada. Nadie tiene el tiempo para “agregar” a Jesús a su vida... ¡por eso necesitamos una vida nueva!

Romper y crecer

Este tipo de transformación de corazón se conoce como “conversión”, o en griego, *metanoia*. La conversión siempre entraña dos cosas: el *rompimiento* y el *crecimiento*. Vemos esto en la vocación de San Pedro. Para seguir a Jesús, tuvo que *romper* con algo que estaba haciendo en ese entonces. En su caso, era ser pescador. La Escritura nos narra que cuando regresó a la orilla, “lo abandonó todo y siguió a Jesús”.

También hubo *crecimiento*. Observe la forma en la que Jesús invitó a Simón a que fuera Su discípulo: “No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres”. Al invitar a Simón a que se convirtiera en “pescador de hombres”, Jesús no negaba todo lo que había hecho Simón hasta ese punto. Pudo haberle dicho, “Simón, en verdad no necesito pescadores, así que comencemos de nuevo”. En vez de eso, tomó algo acerca del cual Simón era muy conocedor y apasionado y *lo hizo crecer* en algo aún más grande.

Esto también se ve en la vocación de San Pablo. Él tuvo que *romper* con su persecución de los cristianos – eso era obvio. Sin embargo, también hubo *crecimiento*. San Pablo siempre había amado a la Sagrada Escritura y predicar la fe. Por el poder del Espíritu Santo, Jesús le transformó el corazón para que lo hiciera de la manera correcta.

Ambos están presentes

En la conversión de todos, hay elementos de rompimiento y de crecimiento. Para algunos, el rompimiento es la acción dominante, como en el caso de San Agustín. Para otros, es más una cuestión de crecimiento, como sucede en la vida de Santa Teresa de Lisieux, una niña de Francia quien se crió en el seno de una familia devotamente católica, y quien se unió a las Carmelitas a la edad de los 15 años (investigue su biografía si no la conoce). Aunque uno de los dos elementos pueda ser dominante, siempre ambos están presentes.

El rompimiento y el crecimiento son también parte de toda relación seria e íntima. Al enamorarme siempre más profundamente de la mujer que se convertiría en mi esposa, tuve que romper con otras cosas – las relaciones con otras mujeres, comportamientos que le ofendían, etc. – para que nosotros creyéramos en nuestra relación. El deseo de Dios es que tengamos una relación con Él. El enamorarse con Él más profundamente está al corazón de la conversión.

Es la obra de Dios, no la nuestra

Reflexione sobre la última frase del verso de la Biblia que memorizamos esta semana: “Y todo esto procede de Dios”. San Pablo hizo hincapié en esto al escribir, “Y nadie puede decir: ‘Jesús es el Señor’, si no está impulsado por el Espíritu Santo” (1 Corintios 12,3). Aunque necesitemos cooperar con la gracia de Dios, es Su obra, no la nuestra. Ningún cirujano, no importa su habilidad, podría hacerse un trasplante de corazón. Cuando nos entregamos al Médico Divino, el Sanador de nuestra alma, Él puede hacer nuevas todas las cosas.

Preguntas para la Reflexión

- Quizás se esté dando cuenta de elementos de una conversión más profunda en su vida a lo largo de las últimas semanas mientras pasaba más tiempo en oración y en coloquio. ¿Cuáles elementos de rompimiento y de crecimiento ve que Dios esté obrando en su vida?

6. A la luz de las lecturas y reuniones que ha tenido hasta la fecha, ¿cómo ha cambiado su comprensión de su relación con Dios?

Lecturas Diarias

Las siguientes son lecturas de la Sagrada Escritura para incluir durante su tiempo de oración a lo largo de la semana. Puede optar por leerlas todas de una sola vez o una por una cada día. Pondere la pregunta para la reflexión al ir leyendo cada pasaje.

Ser una “nueva criatura”: 2 Corintios 5,11-21

Dios está haciendo algo nuevo: Isaías 43,1-20

La conversión de San Pablo: Hechos 9,1-22

La profecía de una “nueva alianza”: Jeremías 31,31-34

Un “nuevo cielo y una nueva tierra”: Apocalipsis 21,1-7

Pregunta para la Reflexión

7. A la luz de estas lecturas, ¿qué significa para usted saber que Dios está haciendo una nueva criatura de usted? ¿Ha visto algunos frutos de esto a lo largo de las últimas semanas?

Una nueva creación: Esquema para la reunión de la Cuadrilla de Discipulado de la Semana 4

Oración inicial (*tres minutos*)

“Jesús, Te damos gracias por no conformarte con simplemente arreglar nuestras vidas, sino por hacer “nuevas criaturas”. Espíritu Santo, Te pedimos que nos enseñes la belleza de la vida que nos tienes planeada. (*Tomen unos momentos de silencio.*) Te damos este tiempo juntos y te pedimos la gracia para compartir abiertamente nuestro corazón y nuestra mente para que nos transformes con Tu amor.”

Recapitulación de la Semana (20-25 minutos)

Cada integrante comparte una breve actualización sobre su vida desde la última reunión. Ésta debe de ser una puesta al día práctica y general sobre su vida, y también sobre su viaje de vida espiritual. El objetivo es dar una actualización al compartir durante por lo menos tres minutos, pero no más de cinco minutos. Utilicen las siguientes preguntas para facilitar este tiempo (sirven solamente de guía; no es la intención que se contesten todas estas preguntas. La pregunta resaltada en negrilla es específica a la resolución de la semana pasada.):

- ¿Cómo ha estado desde nuestro último encuentro?
- ¿Cómo estuvo su compromiso al tiempo de oración personal esta semana?
- ¿Qué le escuchó a Dios diciéndole o que le vio a Dios haciendo en su vida esta semana?
- Si fuese una semana difícil, ¿qué fue lo que lo hizo difícil?
- ¿Cuáles son algunas de las bendiciones por las cuáles está agradecido esta semana?
- ¿Qué le gustaría hacer esta semana en forma distinta de la semana pasada?
- **¿De qué manera hizo uso de la resolución para permitirle a Dios obrar por medio de sus debilidades y aceptar su amor incondicional?**

Reflexión y Coloquio (45-50 minutos)

1. Como católico, ¿ha considerado ser un discípulo de Cristo como parte de nuestra Fe?
2. ¿Cómo se siente al oír que Jesús quiere que sea una “nueva creatura”?
3. “Abandonándolo todo, lo siguieron”. ¿Qué tiene usted que “abandonar” para poder seguir más de cerca a Jesús?
4. Jesús le invitó a Simón a que se convirtiera en “pescador de hombres”. Tomó sus dones naturales (su ser pescador) y los transformó para un fin eterno. ¿Cuáles dones naturales tiene usted que Dios desea utilizar para edificar su Reino?
5. Quizás se esté dando cuenta de elementos de una conversión más profunda en su vida a lo largo de las últimas semanas mientras pasaba más tiempo en oración y en coloquio. ¿Cuáles elementos de rompimiento y de crecimiento ve que Dios esté obrando en su vida?
6. A la luz de las lecturas y reuniones que ha tenido hasta la fecha, ¿cómo ha cambiado su comprensión de su relación con Dios?
7. A la luz de estas lecturas, ¿qué significa para usted saber que Dios está haciendo una nueva creatura de usted? ¿Ha visto algunos frutos de esto a lo largo de las últimas semanas?

Resolución y Compromiso (5-10 minutos)

Lean la siguiente reflexión en voz alta:

“A veces, al aprender que Dios quiere transformar nuestra vida de manera tan radical, nos puede entrar cierto temor. Nos dice en la Sagrada Escritura: “No se acuerden de las cosas pasadas, no piensen en las cosas antiguas; yo estoy por hacer algo nuevo: ya está germinando, ¿no se dan cuenta? Sí, pondré un camino en el desierto y ríos en la estepa” (Isaías 43,18-19). Si Él promete auxiliarnos en encontrar el camino en un lugar temible con maleza crecida como en una tierra salvaje, creando un milagro de ríos en el desierto, ¿Dios no encontrará también la manera para hacer algo nuevo y grandioso en nuestra vida?”

Concédense un minuto de tiempo de silencio para responder a la siguiente pregunta, y luego platiquen sobre sus respuestas.

Esta semana, identifique una o dos áreas de su vida para las que Dios le esté invitando a que le permita "hacer nuevo". ¿Qué puede hacer para entregarle a Dios estos lugares esta semana?

Oración final *(tres minutos)*

Cierren la sesión ofreciendo sus resoluciones y haciendo oración por las intenciones específicas de los integrantes de la Cuadrilla.